



¿Cómo les ha ido a los Hispanos en la Recuperación Económica sin creación de Empleo?

William M. Rodgers III, Heldrich Center for Workforce Development, Rutgers University and National Poverty Center
Richard B. Freeman, Harvard University and NBER

Febrero de 2006

Resumen Ejecutivo

Desde cuando la recesión terminó en noviembre de 2001, los trabajadores en Estados Unidos han experimentado un lento crecimiento del empleo y estancamiento de los salarios. Estas circunstancias han afectado la seguridad económica de los estadounidenses. Los hispanos, la minoría de más rápido crecimiento en la nación, no han sido la excepción. En años recientes los hispanos han tenido menos puestos de trabajo, salarios más bajos, menor cobertura de seguros de salud y declinante cobertura de pensiones. Algunos hispanos, en especial los mexicanos, se han quedado aún más atrás.

Las principales conclusiones de este documento indican que:

- **La participación de hispanos empleados en el total, en especial de mexicano-americanos, ha disminuido desde el año 2001.** La participación de hombres hispanos empleados registró un descenso de 1.8 puntos porcentuales, casi igual a los hombres de raza blanca (1.9) y menos que los afro-americanos (3.8). Los mexicano-americanos sufrieron una caída mayor que los hispanos en general, con una caída de 2.4 puntos. La participación de las mujeres hispanas cayó por 1.4 puntos porcentuales, mayor que la de las mujeres de raza blanca (0.9) y menos que las mujeres afro-americanas (2.7). La participación de las mujeres mexicano-americanas cayó 2.4, más alta que para los hispanos en general.
- **Los salarios de los hispanos se mantuvieron por debajo de los de otros grupos, y en algunos casos han caído aún más.** Los salarios de los hombres hispanos en 2004 estaban 44.7 por ciento por debajo de los de hombres de raza blanca, tras haber crecido 1.3 por ciento desde 2001. Esta diferencia ocurrió después de un período en que los salarios de los hombres hispanos crecieron más que los de los hombres blancos, que solo aumentaron 0.4 por ciento. Los salarios de los hombres hispanos, además, crecieron menos que los de los afro-americanos

cuyos salarios semanales aumentaron 2.4 por ciento. El único grupo para el cual los salarios declinaron entre 2001 y 2004 fue el de las mujeres hispanas. Los salarios de las mujeres hispanas, tras caer 0.6 por ciento, fueron 18.1 por ciento menores que los de las mujeres de raza blanca. En el mismo lapso los salarios de las mujeres afro-americanas aumentaron 0.2 por ciento y los de mujeres de raza blanca 0.1 por ciento.

- **Los hispanos tienen menores prestaciones laborales, tales como cobertura de salud y pensiones.** Tanto los hispanos nacidos en Estados Unidos como los nacidos en el extranjero tienen menores seguros de salud y cobertura de pensiones que otros grupos. Las tres cuartas partes de los hombres de raza blanca tienen seguros de salud privados, en comparación con 59 por ciento de los afro-americanos y 48 por ciento de los hispanos. Las diferencias entre las mujeres son similares. Estas diferencias provienen en parte de falta de educación y por consiguiente es posible que ni aún un auge del empleo las eliminara. Durante la expansión de los años 90 la cobertura de salud de los hispanos que ingresaron a puestos de trabajo aumentó 3.3 puntos porcentuales, menos de la mitad del incremento para los de raza blanca y la quinta parte del de los afro-americanos.
- **Los patrones de empleo de los no-hispanos no son distintos en áreas que tienen gran número de indocumentados.** Los cambios en la participación de la población en el empleo y en los salarios por hora de hombres blancos, afro-americanos e hispanos en los estados que tienen las 15 mayores poblaciones de indocumentados son comparables con los observados en otros lugares.
- **Cuando se trata de puestos de trabajo para hispanos, la geografía es importante.** La caída en la participación de hispanos empleados fue menor en las áreas metropolitanas con grandes poblaciones hispanas. La participación de los mexicano-americanos en áreas con población hispana menor de 3 por ciento cayó en 6.3 puntos porcentuales. En aquellas con poblaciones hispanas de 30 por ciento o más, la caída fue de 3 puntos.
- **El deterioro de la industria manufacturera afecta de manera especial a los hombres hispanos.** Se estima que la menor actividad en el sector industrial disminuyó el potencial de empleo para los hombres hispanos en 2.3 por ciento en 2004. Esa cifra es mayor que las estimadas de 1.7 por ciento y 1.8 por ciento para hombres de raza blanca y afro-americanos. El cambio en el empleo redujo en 0.1 por ciento el empleo de las mujeres hispanas, en comparación con aumentos de 1.5 por ciento y 1.6 por ciento para las mujeres de raza blanca y las afro-americanas.

- **Los mexicano-americanos son los más vulnerables al lento crecimiento del empleo.** Los mexicano-americanos tienen los salarios más bajos y la menor cobertura de seguros de salud y de pensiones entre todos los grupos hispanos. Ante el crecimiento lento del empleo, los mexicano-americanos experimentaron algunos de los incrementos más agudos en su inseguridad económica. Los mexicano-americanos fueron el único grupo de hombres para quienes los salarios semanales disminuyeron entre 2001 y 2004. Las mujeres mexicano-americanas tuvieron menos puestos de trabajo, salarios declinantes, disminución de los seguros de salud, cobertura de pensiones más limitada e hicieron mayor uso de sellos por alimentos (“food stamps”) en 2004 que en 2001, convirtiéndose en el único grupo de mujeres para quienes todos los indicadores de seguridad económica se deterioraron.
- **En comparación con los mexicano-americanos los puertorriqueños compensan el menor empleo de tiempo completo con salarios y beneficios mayores.** Entre hombres y mujeres puertorriqueños, el empleo de tiempo completo disminuyó 0.9 por ciento y 5.5 por ciento entre 2001 y 2004. Se mantuvo sin cambio para los hombres mexicano-americanos y cayó 1.8 por ciento para las mujeres mexicano-americanas. Los salarios y prestaciones fueron siempre mejores para los puertorriqueños que para los mexicano-americanos.
- **Los cubanos tienen la mayor diferencia en tendencias de salarios por género y tienen mayores fluctuaciones de salarios que los mexicano-americanos y los puertorriqueños.** Los salarios semanales de los hombres cubanos aumentaron 9.0 por ciento mientras los de los puertorriqueños subieron 4.6 por ciento y los de los mexicano-americanos disminuyeron 0.9 por ciento. Los de las mujeres cubanas, en contraste, cayeron 12.8 por ciento mientras los de las puertorriqueñas disminuyeron 2.2 por ciento y los de las mexicano-americanas declinaron 7.5 por ciento.

- **La sindicalización es menor entre los hispanos que entre los afro-americanos y los de raza blanca.** Los hispanos que son miembros de sindicatos tienen salarios más altos que los no sindicalizados. El salario mediano entre los hispanos no afiliados a un sindicato es \$428, en comparación con un salario sindical mediano de \$679. Esta desventaja es casi el doble de la que se observa entre miembros de raza blanca o afro-americanos sindicalizados. En la misma forma, las mujeres mexicano-americanas sindicalizadas ganan 70 por ciento más que las no sindicalizadas. En 2004 apenas 10.1 por ciento de los hispanos eran miembros de un sindicato, mientras 15.1 por ciento de los afro-americanos y 12.2 por ciento de los de raza blanca lo eran.
- **Los hispanos se benefician de un mercado de trabajo en expansión.** Una economía en rápido crecimiento con un mercado de trabajo vigoroso aumenta la seguridad económica. El fuerte crecimiento del empleo, a través del tiempo y de las localidades, está asociado con más trabajo de tiempo completo y más trabajo de todo el año, con seguros de salud y pensiones de mayor cobertura y con menor uso de sellos por alimentos.